

invade y usurpa, volveremos á seguir diciendo que desde el califa Omar, son las tendencias de la Turquía por quedarse con la Grecia; hasta que, como hemos dejado demostrado, llevó Mahometa II, sus conquistas en mayor escala, apoderándose de casi todo el imperio griego.

Si la ciudad de Constantino pasó por derecho de conquista á los turcos, ¿cuál fué el derecho legítimo que les asistía? ¿Cuáles fueron sus medios legales? El derecho de la fuerza, y entonces, ¿no se llama á esto también invadir y usurpar? ¿Por qué, pues, en la presente desavenencia europea, ha sido tan nimia la prensa aliada, y no ha tratado los intereses que se ventilan, con mas juicio, moderacion y justicia? La opinion de los amigos de la Turquía, no hallegado á comprender que si el emperador de Rusia quisiera hoy retirar del Norte de la Europa su política, y el prestigio de su nombre, engendraría con est hecho, una terrible revolucion en el mediodía de la Europa, y la Italia seria el primer episodio sangriento, de mil partidos que se la disputarian, trasmitiéndose á las demas naciones, el torrente de una demagogia irresistible. (Esta es una observacion para el aliado Víctor Manuel,) y las viejas instituciones de la vieja Europa, serian holladas por la planta revolucionaria; y despues esos mismos aliados que tratan en vano de destruir todo el poder de la Rusia, irian sin coronas en sus frentes, á inclinarlas ante la grandeza moscovita, pidiendo amparo y proteccion como la pidieron cuando Napoleon I, dió á los asuntos de la Europa nuevo giro,

formó nuevas dinastias. Ahora, pues, la verdad con su mano de yerro, ha descornado el velo de la política en general, y puesto en manifesto todos los poderes del mundo; y apoyados en ella, dirémos que solo dos omnipotencias sociales existen; estas son Francia y Rusia: la primera ardiente, entusiasta y caballeresca, acomete empresas que rayan en el heroismo, impeliendo al leve soplo de una blanda brisa el aura de su civilizacion á todas las sociedades: la segunda, impasible avanzando en su marcha, para cumplir con alguna mision tal vez Providencial, llegará en medio de mil triunfos, dirigida por ese hombre de patriotismo y de corazon, por su emperador, á ponerse frente por frente con la ilustracion de la Francia, y comprendiendo definitivamente los verdaderos intereses sociales, formarán una liga indestructible, que con el transcurso de los tiempos se consolide cada vez mas, para que rijan los destinos del mundo, por la senda de la perfectibilidad; y las demas naciones, corroidas hoy por el cáncer revolucionario que abrigan en su seno, irian avanzando con paso firme por la senda que Francia y Rusia les determinen. La Inglaterra, acabaria por quitarse con sus propias manos, la venda que le está ocultando por tanto tiempo, el triunfo moral sobre los intereses materiales, é inclinar su cabeza, para que estos dos poderes le impusieran el sello de sus obligaciones sociales; y no queriendo sugetarse á ser envuelta en esta nueva regeneracion, se quedaria en el aislamiento, con relacion á los demas pueblos, y circundada de



FONDO
FERNANDO DIAZ RAMIREZ

sus falanges marítimas, de esos buques que cuenta por centenas, acabaría por demostrar al mundo, que ninguna fuerza puede imperar donde impera la soberanía de la razón; y señalando con sus descarnadas manos á las generaciones futuras sus recursos navales, esclamaría: en estos medios se apoya mi fuerza, y por ellos he sido destruida.

Si recorremos nuestra vista, con una severa imparcialidad por la historia de los tiempos antiguos, encontramos el choque terrible de mil pueblos, que en medio de su afanosa marcha, para llegar á la vida estable y civilizada, han tenido que destruir otros pueblos, que marchando con el mismo fin, sin leyes, sin dueño, y sin una sociedad habitual, caminaban sin saber por donde, ni á qué dirección, baseando tambien mejores dimas, y cambiando sus costumbres ásperas y nómadas, por las ventajas de las costumbres civilizadas; pero para lograr estas mejoras humanas; ¡cuánta sangre, cuántos sacrificios, cuántos crímenes y tal vez cuántas heroicidades! Estos trastornos, causas naturales del mundo físico, produjeron las mejoras morales, que experimentamos en nuestras instituciones sociales; y preciso era ese choque terrible de pueblos encontrados y de encontrados intereses, para que el hombre se pusiera en el camino de la perfección: así es que tambien vemos que la naturaleza necesita destruir para poder crear.

Si queremos todavía fijar nuestra atención un solo instante, para ir derechos al objeto que nos hemos pro-

puesto, al escribir estas líneas, remontémosnos hasta la cuna del hombre, y vemos salir del Asia central, como un espectro ensangrentado, al terrible Djengiskan, reuniendo las tribus dispersas de los mongoles, dirigiéndolas contra la China, de la cual conquista é impone tributo á algunas de sus provincias: y así marchando de victoria en victoria, fijó los límites de sus dominios, desde el Mar Caspio hasta el Indo. Sus sucesores los estendieron aun mas. El mas célebre de todos ellos, Octai, conservó el título y poderío de su padre. Siguiendo su misma marcha, acabó por fin de conquistar la China, y su general Batú, dirigiéndose por el Sur, sujetó los Stepas que habitaban desde el Tack hasta Denieper, y cayendo como un rayo sobre los príncipes rusos, se vieron estos obligados á ceder, y solo en la batalla de Leegnitz, fué donde comenzaron á desprestigiarse los mongoles. Desde entonces comenzaron á perder su poderío, y los khames, se hicieron por fin independientes en la Rusia, y dominaron á los antiguos habitantes; pero no fué aquí donde concluyó este poder de sangre y de conquistas, nó. Habiendo llegado las provincias del Asia á su mas completa decadencia, apareció muy cerca de Samarcanda otro conquistador, llamado Simur ó Tamerlan, y muy pronto el Oxo, el Tigris y el Eufrates, lo reconocieron por Señor. La Siberia, Rusia y la India, tampoco pudieron resistirle, é inclinaron su rodilla en señal de vasallage. Su grandeza no acabó de conocerse hasta la formación del nuevo imperio de



FONDO
FERNANDO DIAZ RAMIREZ

Delhi, por uno de sus sucesores; pero este imperio tambien tenia que vacilar agobiado por el peso de tanta gloria, para que en su lugar apareciera en la Persia, un nuevo gobierno nacional. Así han sido las apariciones y el esterminio de las razas. Así han sido formados y destruidos en su origen los imperios, hasta que venciendo de muerte á las antiguas religiones politeistas, su inmunda teogonia, la filosofia y religion cristiana, estampó en el centro de las sociedades las ventajas de la vida estable.

Miremos tambien lo que era esa Rusia que causaba tanto temor á toda la Europa. Kapchak, era el punto importante del imperio Mongol; pero encontrábase á la sazón dividido y presa de feroces anarquias, como los demas khanes y mongoles de otras partes: los rusos, seguian siendo sus tributarios, y en todo aquel vasto territorio, aparecian ya constituyéndose principados independientes; el de mas renombre era Nowogorod. El gran duque de Moscow, Ivan Wasilievitz, poderoso mas que los otros príncipes, logró sacudir el yugo de los mongoles, y sujetó á su dominio, los estados que le estaban mas próximos, y los príncipes de la antigua Rusia, hicieron desde aquella época una fusion con los moscovitas. Ivan II, prosiguió conquistando y asumió el título de Czar; y en su tiempo los que fueron conquistadores tuvieron que resignarse á ser conquistados. Casan y Astrakan, últimos vestigios del imperio Mongol, son el ejemplo de sus invasiones y conquistas, y la Crimea, sintió su suelo es-

tremecerse con los cascos de los caballos tártaros, que el mismo Ivan II, limitó á aquel punto. Así si guieron reinando, Fedor que habia sucedido á Ivan, y Boris cedió el puesto á infinidad de ambiciosos, que cual aves de rapiña, se disputaban el nuevo imperio, escudados falsamente con el nombre de Demetrio, hermano de Fedor, que hacia tiempo habia fallecido. La Polonia que era á la sazón un estado muy poderoso, ayudó y sostuvo á uno de estos usurpadores, que era católico. Su reinado fué de muy poca duracion, porque los mismos polacos lo destronaron para sustituirlo con uno de sus príncipes; pero la Rusia, enemiga entonces del catolicismo, se opuso terriblemente al reinado de los príncipes polacos y católicos, y á esta revolucion, se puede decir, que debió su grandeza la casa Romanow, á quien la Rusia le es deudora tambien de su gloria y prosperidad. Esta grandeza no se manifestó desde el momento, porque destruidos notablemente diversos Czares, en la guerra que sostenian con la Polonia, desviaban su politica del objeto á que la debian encaminar. Un hombre entonces, fué el Heraldo, que proclamó y llevó á su mas alto grado de esplendor la grandeza rusa. Este hombre dilató hasta lo infinito los limites del imperio, y erió magníficos puertos en el Mar Negro y el Báltico: este hombre comprendió con una asombrosa inteligencia, que la ilustracion europea le era muy necesaria á la Rusia, y la introdujo en el imperio Moscovita: este hombre tuvo que luchar solo, solo con esos strelitz, verdaderos genizaros



FONDO
FERNANDO DIAZ RAMIREZ

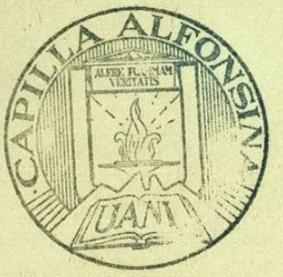
rusos, y con sus esfuerzos, logró destruirlos: este hombre para vacilar, vo que luchar con su propia familia que se le en su terriblemente: este hombre que riendo antes que nacio la grandeza de su reino, hizo morir a su turbio de hijo en un patibulo. ¿Sabéis quién es este hombre en su muerte, es este hombre es Pedro el Grande. Comprende que la Rusia era llamada por la Providencia á una dominacion universal, quiso viajar, y echando sobre su nombre el velo del incógnito, se puso á aprender la construccion naval, y entre sus maestros de carpinteria se hacia llamar el maestro Pedro. ¿Sabéis por qué hacia esto? porque queria elevar á la Rusia á potencia marítima de primer orden, y queria tener en todos sus mares escuadras magnificas. Hé aquí el hombre de las grandezas moscovitas. Hé aquí el hombre de las reformas del Norte. Véamos lo que es hoy ese imperio del que están pendientes todos los asuntos del mundo.

Hace cuarenta y cinco años que la cuestion Oriental trata de analizarse, sin poder concluir, é Inglaterra amenazada por ella de muerte en su comercio, es la que ha echado durante este espacio todo el combustible que miramos hoy arder.

Cuando Pedro el Grande subió solo, sin la asociacion de su hermano Ivan, al trono de Rusia, tenia esta diez y seis millones de habitantes: apénas de nombre era conocida en la Europa esta nacion, hasta que en el tratado que celebró con la Austria en 1733, para destronar al rey de Polonia, la vemos figurar por la primera vez

en la escena política. En los instigacion de los ingleses, se la ve figurar en un tratado, en que une á la Inglaterra, á la Polonia y al Austria, contra Francia y España que eran aliadas del elector de Baviera. En 1755 figura en primer lugar durante la guerra de siete años, cuya paz vio nacer con la Prusia en S. Petersburgo en 1762. Campo de batalla de 1789, la Inglaterra, dice el Sr. Donoso Cortes, puso á sueldo á la Europa, prodigó principalmente sus tesoros á la Rusia, y la condujo por la mano á la Alemania, á Italia y á Paris. Ocupada en 1812 en una guerra con la Turquía, y deseando la Inglaterra que quedase desembarazada y libre para volver contra la Francia, su ejército del Danubio, forzó los Dardanelos, y obligó al sultán á firmar la paz de Bucharest, y á ceder á la Rusia, la Besarabia y la Moldavia hasta el Pruth. En época anterior cuando los ejércitos franceses llegaron al Egipto, la Inglaterra, ambiciosa de la alianza de los rusos, los puso en posesion de Corfú y de las islas jónicas: resultando de aquí que la Inglaterra, por altos designios de la Providencia, ó por capricho de la fortuna, ha sido la que dió fuerzas al gigante que ahora amenaza su imperio, la que le abrió las puertas del Oriente y del Occidente, la que le llevó en triunfo por la Italia y por la Francia, la que para escitar su codicia le mostró con el dedo la ciudad mas magnífica y el lago mas bello de la tierra: el Mediterráneo y sus tesoros, Constantinopla y su harem.

Nunca hubiera creído la Inglaterra de aquel tiempo,



FONDO
FERNANDO DIAZ RAMIREZ

que habiendo dado pábulo á la cuestion de Oriente, que se hubiera vuelto contra su antiguo aliado, haciendo unos sus intereses con la Francia, cuando trataba en 1812 que esta desapareciera del catálogo de las naciones, habiendo solo conseguido, despues de tan inauditos esfuerzos inmolar lentamente un mártir en la roca de Santa Elena. Nunca tampoco hubiera la Rusia, hecho causa comun con la Inglaterra, si en aquel trastorno universal, hubiera tenido tiempo para analizar la política inglesa; pero ahora ya se han puesto de cara, han medido sus fuerzas, y mutuamente se conocen, y en las *caricias* que el gigante del Norte ha hecho al niño de Albion, conoce la Inglaterra que el poder de la Europa es muy poco para herir á un imperio que tiene por límites: al Oriente el Océano Pacífico, por el Occidente la Prusia, el Báltico, el golfo de Finlandia y el de Bothnia: por el Norte el mar del Polo, que abraza desde el mar Blanco, hasta el canal de Behring, y por el Sur se dilata hasta China, viniendo á ser sus tributarios el mar Negro y el Caspio.

Si los hombres de buen juicio guiados por los sentimientos que arroja la prensa aliada, quisieran juzgar la política rusa, su fallo seria el fallo de reprobacion.

Catalina II, fué el alma viva de Pedro el Grande, y la que demostró á la Europa la política de la Rusia. En su tiempo los campos de batalla vinieron á agregar á su vasto imperio la Moldavia, la Valaquia, la Besarabia, y la Crimea; y cuando la Turquía con su fanático islamismo, mutilaba bárbaramente la sombra de la Grecia,

aprestó una escuadra para el mar Egeo, y aun mando hacer serias demostraciones contra Constantinopla. La sublevacion de Pugatchef, hizo que Pedro III devolviera á la Puerta Otomana la mayor parte del territorio turco, conquistado por los rusos, celebrando el tratado de Kutchuk Kainardji en 1774. La guerra volvió á encenderse de nuevo, y con mas furor en diversas ocasiones, y la paz concertada en Tasy, produjo otra vez el ensanche de los límites del imperio moscovita. Estos son unos hechos, que encerrando en su esencia trascendencias de gran consideracion, analizados detenidamente, son de una naturaleza tan sencilla, que toda capacidad por mediana que sea comprenderá el espíritu de las edades en que estos fueron acometidos, y las tendencias de la época en que Catalina II tuvo que luchar con la Turquía, y sobre todo el derecho que para estas luchas asistia á las naciones. Si para esto, es decir, si para manifestar los trastornos de los grandes estados queremos detener nuestra vista en la historia de la Polonia, nuestro pensamiento se dilata al mirar las glorias de este reino en tiempo de Paganon; pero despues, nuestro ánimo se conturba al ser espectadores de los desórdenes de su borrascosa nobleza y viciada constitucion, origen y causa de todas sus desgracias sociales. Miremos los principios análogos que existen entre la Polonia y la Rusia.

La Polonia en un tiempo regia los destinos de la Rusia, y muchas veces notamos que algunos príncipes reinantes en esta, eran príncipes de la casa polaca: así



FONDO
FERNANDO DIAZ RAMIREZ

que despues de transcurridas algunas generaciones, encontramos por sus costumbres, que la Polonia viene á ser un pueblo enteramente ruso.

La Polonia, tambien para engrandecerse, ha recorrido el camino sangriento de conquistas, porque la Lituania, la Podolia, la Volhinia, &c., nos lo dan á entender muy palpablemente, habiéndose apoderado de ellas por medio de las armas; y aun mas todavía, que en la sangrienta guerra que sostenian con los caballeros de la órden Teutónica, se vieron estos obligados á cederle parte de la soberania de la Prusia. Dejemos ya de relatar la tragedia del mundo en que todas las naciones han figurado en sus escenas, y volvamos á decir, que la analogía que tiene la Polonia con la Rusia, es que habiendo sido esta parte integrante de sus dominios, la posicion geográfica, las costumbres bárbaras notablemente modificadas, la legislacion sabiamente adaptada á las costumbres, á los climas, al idioma, y aun si se quiere á la posicion topográfica, ha hecho que la Polonia sea la parte en que la Rusia tenga miras muy elevadas en su porvenir, en razon de que en la Europa, para la felicidad de sus pueblos, uno ha de ser el principio politico que deba regir. La analogía que existe entre la Rusia y la Polonia, es la analogía que existe entre España y las Américas que en un tiempo dominó: es decir, son análogas porque traen un mismo origen, son una misma familia, y en un tiempo sin odios, formaban una misma comunion.

Catalina II, no invadia por ambicion porque la Ru-

sia para su glorioso engrandecimiento, ha tenido lo que no han logrado otras naciones: que sus Czares, han de puesto siempre su interes particular al bien general. Véamos los derechos que han asistido á la Rusia para emprender sus invasiones.

He dejado sentado que los pueblos en sus principios, se dirigian sin mas objeto señalado que sus depredaciones, y que en su marcha eran destruidos por otros pueblos que sin un principio conocido mas que el principio de la guerra peregrinaban á la vida estable. Ahora diré, que como las familias de los pueblos, tienen sus dias de engrandecimiento, sus dias de decrepitud; y hoy que las necesidades estan marcadas indeleblemente por el giro que ha dado á las instituciones humanas la nueva civilizacion, buscan los pueblos sus medios de acrecimiento marchando por el camino trazado por Dios á las sociedades para que lleguen al término de su peregrinacion, y en su estabilidad, formen la armonía perfecta de la naturaleza. Nadie ha comenzado su romería, apénas Francia y Rusia han intentado su marcha. Esta última contiene en su seno familias muy dilatadas; las tiene tambien muy numerosas en unas regiones donde la mente no concibe, que unas criaturas formadas por su Hacedor como la obra mas hermosa de la creacion, la suerte las haya arrojado á que habiten en una temperatura, en donde la intensidad del frio hace en ciertas estaciones del año los mismos efectos que el fuego. En la Laponia, el frío es tan intenso, que es preciso forrar las vidrieras de las habitaciones para que no



FONDO
FERNANDO DIAZ RAMIREZ